

1
Discurso de Paulo Freyre en Argentina (año 1984)

réplica de Freyre

La pregunta fundamental

FPF_OPF_06_003

... **m**e acuerdo de una visita (en la década DEL '70) a un area popular en que un hombre me hizo la pregunta fundamental, que yo acabo de explicar en un libro que está saliendo ahora, cuando yo dije al grupo que yo no haría una charla sino una conversación, que me preguntasen y que yo preguntara, hubo un silencio. Y uno de ellos, que yo no sé si todavía vive, me miró y me dijo: "me parece muy bien que usted no quiera hacer discurso, yo tengo una primera pregunta: ¿QUE ES PREGUNTAR?". Yo no contesté y busqué que contestáramos juntos.

El libro que yo llamo "Por una pedagogía de la pregunta" es porque la pedagogía que estamos viviendo es una pedagogía de la CONTESTACION, de manera general los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho.

...
Me gustaría hablar un poco de un tema que a mi como educador, y por lo tanto como político, me tocan mucho, me preocupan mucho a nivel práctico teórico...

Una reflexión crítica sobre virtudes de la educadora o del educador

... **V**irtudes sin embargo no como algo con el cual uno nace, no no creo en eso, no como un regalo que uno recibe, sino como una cierta forma de ser y encarar, comprender y comportarse que uno crea a través de la práctica sobre todo política en busca de la transformación de la sociedad injusta...

Virtud de la **COHERENCIA ENTRE EL DISCURSO Y LA PRÁCTICA**

... la **E**virtud de la coherencia entre el discurso que habla de la acción, que anuncia la acción y la práctica que debería estar al servicio del discurso, confirmando el discurso. Esta virtud segun la cual necesitamos disminuir la distancia entre el discurso y la práctica.

Cada vez que yo me refiero pongo como ejemplo que es preciso disminuir la distancia entre el discurso del candidato y la práctica del electo.

De tal manera que en un momento dado la práctica sea también discurso y el discurso sea práctica. Obviamente que en esta locura de la coherencia, primero no sería posible jamás alcanzar la coherencia absoluta y en segundo lugar sería fastidioso. Imaginense ustedes que uno viviera de tal manera la coherencia que no tuviera la posibilidad de comprender de saber que es incoherente porque sólo es coherente entonces no sabe.

Pero si yo necesito tornarme incoherente para saber que es coherencia, hay sin embargo un límite para la incoherencia. Por ejemplo yo no puedo proclamar mi opción por una sociedad socialista, participativa en la que al final la clase trabajadora tome la historia en sus manos y al mismo tiempo preguntarle a un alumno que me critica si el "sabe quién soy yo?".

No es posible hablar de participación democrática y cuando las masas llegan a la plaza y pretenden hablar decir "llegó el pueblo y va ha hechar a perder la democracia".

Por esta razón es que a mi me parece que la virtud o la calidad de la coherencia es la virtud generadora de otras virtudes.(pedagogía del oprimido)

Virtud de aprender a lidiar con la tensión entre **LA PALABRA Y EL SILENCIO**

Esta es **E** una gran virtud que los educadores tenemos que crear en nosotros. Como **L** lidiar con esta tensión permanente que se crea en la práctica educativa entre la palabra del profesor y el silencio de los educandos, la palabra de los educandos y el silencio del profesor. Si uno no trabaja bien esta tensión puede que su palabra termine por sugerir el silencio permanente en los educandos. Si yo no se escuchar, y si no soy capaz de exponerme a la palabra de ellos, que penetre mi silencio necesario yo termino discursando **PARA**. Y hablar **PARA**, casi siempre se transforma en hablar **SOBRE** que necesariamente significa **CONTRA**. Vivir apasionadamente la tensión entre **PALABRA** y **SILENCIO** significa hablar **CON**, para que los educandos también hablen **CON**. En el fondo ellos tienen que asumirse también como sujetos del discurso y no como receptores del discurso o de la palabra del profesor. Esta virtud es difícil, lo reconozco, pero no hay nada fácil.

LA IDEOLOGÍA MACHISTA

La tarea nuestra de educadores y educadoras...yo no asumí todavía la valentía de transformar la sintaxis machista de nuestras lenguas. Yo debería estar diciendo aquí, sin ninguna preocupación, y que pensarán que no conozco la sintaxis del castellano: "Nosotras las educadoras..." porque esta cuestión de decir que cuando hablo "en hombre" yo incluyo a las mujeres es ideología "macha". Y ahora yo volvería a la cuestión de la coherencia, yo no puedo comprender como educador por qué la introducción del pensamiento revolucionario preserva el machismo.

"NO HAY PREGUNTA TONTA NI RESPUESTA DEFINITIVA"

Para vivir esta tensión (**PALABRA-SILENCIO**) hay que aprender cosas básicas como estas por ejemplo: "No hay pregunta tonta ni respuesta definitiva..." hay pregunta...Y yo diría incluso que el gusto y más que el gusto la necesidad de preguntar forman parte de la naturaleza de la existencia humana. El otro animal se fue haciendo hombre y mujer al actuar sobre el mundo y al preguntar sobre la acción. Es inviable conocer sin preguntarse y sin preguntar, entonces es preciso que el educador de testimonio a los educandos el gusto de la pregunta y el respeto a la pregunta.

Yo incluso diría que en un curso de educación popular, hoy llamada liberadora, uno de los temas fundamentales en el comienzo del curso es una reflexión sobre la pregunta. La pregunta fundamental engarzada en la práctica.

A veces el educador percibe en una clase que los alumnos no quieren correr el riesgo de preguntar, exactamente porque a veces temen a sus propios compañeros y yo no tengo dudas, sin pretender hacer psicologismo, que a veces los compañeros se burlan del que hizo la pregunta como una forma de escape también. Ironizan a su compañero escapando de la situación dramática de no poder preguntar. De no afirmarse en la pregunta.

A veces el propio profesor al recibir una pregunta no muy bien formulada, no muy bien organizada, hace una sonrisa de esas que uno ya sabe lo que significa en toda cultura. Hay una manera muy especial de sonreír que significa "ustedes son unos tontos". El profesor, a veces, añade a la sonrisa una advertencia como por ejemplo: "Estudie un poco más y después me pregunta".

No es posible eso, esta forma de comportarse conduce al silencio, no a la inquietud. Es una forma de castrar la curiosidad, sin la cual no hay creatividad.

La virtud de trabajar en forma crítica la tensión entre

objetividad y subjetividad
conciencia y mundo
práctica y teoría
ser social y conciencia

La dialéctica entre **objetividad y subjetividad**, no es casualidad que esto haya sido un tema que acompaña toda la historia del pensamiento filosófico. es difícil porque ninguno de nosotros escapa, andando por las calles de la historia, de vez en cuando, al doblar una esquina, sentir la tentación de olvidar o de minimizar la objetividad y reducirla al poder, que ahí entonces se hace mágico, de la subjetividad todopoderosa. Y ahí entonces se dice que la subjetividad arbitrariamente crea lo contrario: la objetividad. Si así es, no hay que transformar el mundo, la realidad concreta, sí las conciencias de las personas. Este es uno de los mitos en que miles de ingenuos han caído, el mito de pretender que "primero se transforman los corazones de las personas y cuando se tenga una humanidad bella, llena de seres angelicales, entonces esta humanidad hace una revolución que es linda también. Esto, simplemente no existe, jamás existió.

La subjetividad cambia en el proceso de cambio de la objetividad, es decir, yo me transformo al transformar. Yo soy hecho por la historia al hacerla.

(Y cuando digo "yo" no solamente yo tengo ese privilegio, somos nosotros.)

El otro equívoco que esta en esta tensión y es fundamental para el educador estar lúcido, tener en claro esto, es el equívoco opuesto que es el de reducir la subjetividad a un puro reflejo de la objetividad que sería el espejo de la objetividad, esta ingenuidad, que para mi es una forma muy grosera, positivista, de entender Marx. Sería necesario solamente la transformación de la objetividad y al día siguiente tendríamos una subjetividad diferente. No es así tampoco, la cosa es dialéctica, es contradictoria, es procesual. Incluso cuando yo les dije que es muy difícil andar por las calles de la historia sin sufrir, de vez en cuando, alguna de las dos tentaciones. Y yo les quiero decir que yo también tuve estas tentaciones y estuve cayendo un poco en la subjetividad. Esto significa teóricamente, técnicamente, filosóficamente, eso que se llama *idealismo*. Lo otro sería el *objetivismo mecanicista*.

Yo me acuerdo, en "La Educación como práctica de la libertad" yo tuve algunos momentos que anunciaban exactamente esto, que yo había sido lastimado por el subjetivismo, yo hice esta crítica hace trece años pero hay gente que siguen criticando "La Educación como práctica de la libertad" y no leyeron la crítica que yo me hice a mi mismo. Yo me acuerdo, por ejemplo, cuando yo hablaba del problema de la *concientización*, que yo dejé de usar esa palabra en 1971. La impresión que yo tengo al leer de nuevo "La Educación como práctica de la libertad", es de que: el proceso de profundización de la toma de conciencia, que en el fondo es la *concientización*, aparecía en mi en cierto momento de mi vida, de mi práctica. Obviamente por causa de ciertas razones histórica también, de ciertas razones sociales. A veces uno es criticado por un crítico que no comprendió históricamente el tiempo del criticado. No resulta esto.

Cuando releo es como si yo pensara que la percepción crítica de la realidad, la lectura crítica de la realidad ya significara su transformación y esto era idealismo. Yo doy este ejemplo conmigo mismo, porque es muy fácil andar criticando a los otros, no, yo me critico a mi mismo, pero lo que pasa es que yo no morí, afortunadamente, entonces yo pasé, yo superé, yo pase estos momentos de mis travesías por las calles de la historia en que yo fui lastimado por el psicologismo o el subjetivismo.

La virtud de comprender , de vivir la tensión entre **EL AQUÍ Y AHORA DEL EDUCADOR**
Y EL AQUÍ Y AHORA DE LOS EDUCANDOS

Porque es en la medida en que yo comprendo esta relación entre mi *aquí* y el *aquí* de los educandos es que yo empiezo a descubrir que *mi aquí es el allá de los educandos*, que no hay allá sin aquí es obvio, y porqué incluso sólo reconozco un aquí porque hay uno diferente del aquí que es el allá que me dice que aquí es aquí si no hubiera un allá no habría aquí, sólo es posible conocer el aquí por existe el contrario que es el allá.

Por ejemplo, si yo estoy en una calle, y para estar en una calle sólo hay tres posiciones fundamentales, en el medio, donde se corre el riesgo (sobre todo si es en Brasil) de morir. De un lado o del otro. Después de estas tres posiciones básica lo que ustedes tienen son aproximaciones, acercamientos. Mas para acá o más para allá.

Si yo estoy en este lado de acá y de repente percibo que el restaurante queda en el otro lado yo tengo que cruzar la calle sino no llego. Y yo cruzo la calle y yo creo que hasta el fin de este siglo la solución será la misma. Atravesar.

Es por esta razón que nadie llega allá partiendo de allá.

Insisto que a veces políticos educadores y educadores políticos nos olvidamos de respetar la comprensión del mundo, la comprensión de la sociedad. O de respetar la sabiduría popular, o de respetar el sentido común. En nombre de la exactitud científica, que los educadores a veces juzgan poseer, o que a veces solamente juzgan. En nombre de esta sabiduría, encontrada a través de caminos rigurosos, en nombre de las masas que necesitan de esta sabiduría que nosotros ya tenemos, olvidamos, negligenciamos, minimizamos, desconocemos la percepción que los grupos populares están teniendo de su concreción, de su cotidianeidad, de su mundo, la visión que tienen de la sociedad. Y pretendemos entonces partir de nuestro aquí.

Hay ciertos críticos míos en Brasil, miren, leer es una cosa muy difícil y muy responsable, hay que tener mucho cuidado al leer un texto, hay que prohibirse no leer el texto que el autor escribió sino el texto que al lector le hubiera gustado escribir. Hay quienes dicen que las tesis de Freyre sobre educación popular dicen que los educadores deben *quedar* al nivel en que se encuentran de la sabiduría popular. Para mí hay una diferencia semántica muy grande entre quedar y partir. Yo hablo de partir de los niveles en que se encuentran. Alcanzar el aquí pasa por el allá, que es el aquí de los grupos populares. Y esta es una tensión grande.

Y esta virtud se prolonga a otra, tiene que ver con otra que se desdobra...

La virtud de **EVITAR CAER EN POSTURAS EXPONTANEÍSTAS**
SIN CAER EN POSTURAS MANIPULADORAS
 (Mangoliadoras, muñequeras)

Hay quienes piensan, ingenuamente, que el contrario positivo de la manipulación es el expontaneísmo, como hay quienes piensan que el contrario positivo del expontaneísmo es la manipulación. Entonces, si yo no soy un manipulador debo ser necesariamente un expontaneísta. No, yo rechazo los dos. Porque uno no es el contrario positivo del otro. El contrario positivo de los dos, para mí, es la posición que yo llamo *substantivamente democrática, radicalmente democrática*, y a esta altura me gustaría decir que no hay que tener miedo a la palabra "democracia", porque hay mucha gente que al escuchar la palabra asocia inmediatamente a "socialdemocracia", inmediatamente a "reformismo" y yo cuando escucho asocio a "socialismo" a "revolución".

La virtud de vivir intensamente la comprensión profunda de **la PRACTICA y la TEORÍA**

No como yuxtaposiciones, no como superposiciones pero si como *unidad contradictoria*. Es la reunión contradictoria de práctica y teoría. De tal manera que la práctica no es su teoría pero no puede prescindir de la teoría; entonces *hay que pensar la práctica teóricamente para poder mejorar la práctica* y esto demanda una fantástica seriedad, esto demanda rigurosidad y minuciosidad, esto demanda estudio, creación de una seria disciplina. Esa cuestión de pensar que todo lo que sea teórico y académico es malo es absolutamente falso y hay que luchar contra eso. Si Marx hubiese creído en esto no habría escrito tanto. Entonces no hay que negar el papel importante, fundamental, iluminador de la teoría que, sin embargo, deja de tener cualquier repercusión si no hay una práctica grávida embutiendo la teoría. Por eso yo creo que la formación de los educadores populares es un capítulo fundamental.

La virtud de aprender a experimentar la relación, tensa también, entre
IMPACIENCIA Y PACIENCIA

De tal manera que jamás se rompa la relación entre las dos posturas. Si uno rompe en favor de la *paciencia* cae en aquel discurso tradicional de "tenga paciencia mi hijo porque de tí será el reino de los cielos". Y este reino, en primer lugar tiene que ser hecho aquí mismo y con una *impaciencia* fantástica.

Si nosotros rompemos esta relación dinámica, tan dinámica como la relación práctica-teoría, existencia y ser. Si rompemos esta relación en favor de la *impaciencia* qué pasa?, caemos en el activismo que olvida que la historia existe. Entonces, en nombre de una postura dialéctica revolucionaria caemos en el idealismo subjetivista pre-Hegelian y pasamos entonces a programar, a decretar una realidad que sólo existe en la cabeza de uno. Que no tiene nada que ver con la realidad que esta afuera. Esa sí es la que yo tengo que comprender y por ello tengo que ser competente.

Yo aprendí todas estas cosas, buenas o malas, ciertas o herradas, a lo largo de mi experiencia, a lo largo de mi práctica, que nunca fue individual sino siempre andando en la práctica social, pero a nivel teórico, el desafío al analizar, al estudiar una obra y una práctica, fue Amílcar Cabral, el gran líder revolucionario, que me ha enseñado exactamente esta virtud que encontramos en grandes revolucionarios como los compañeros queridos de Nicaragua.

Esta virtud, la de vivir *pacientemente impaciente o impacientemente paciente*, nunca solamente *pacientemente*, nunca solamente *impacientemente*. Esta virtud de vivir *la impaciente paciencia* tiene que ver con la comprensión de lo real, tiene que ver con la comprensión de los límites históricos, que para eso mismo son históricos.

Esto también tiene que ver con la lectura del texto y la lectura del contexto del texto, o del contexto del lector.

Esta también debería ser una de las virtudes fundamentales que nosotros deberíamos vivir para testimoniar a los alumnos, cualquiera que sea el grado o nivel de educación, primario o universitario o en trabajos de educación popular fuera de la institución escolar. Esta experiencia indispensable de *leer la realidad sin leer las palabras*, para que se pueda también leer bien las palabras.

Toda lectura de texto presupone una previa lectura y es la lectura del contexto.

Yo quería, para despedirme, mencionar (*) al padre Fray Leonardo Boff. Cómo un hombre que defiende la palabra contra el silencio y entiende la tensión entre la palabra y el silencio. Yo quería dejar aquí públicamente mi protesta por esta invasión ensañada de la Edad Media en pleno siglo XXI.

*: Hace referencia al silencio impuesto por el Vaticano al padre Fray Leonardo Boff.

Grabación realizada y traducida por Silvia Goya y Claudio Lanús (año 1985)
Tel:(054-3752)480092- Posadas – Misiones –Argentina – e-mail: sc_14@latinmail.com